

Andrew Korybko. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés) [impuso](#) recientemente un embargo terrestre, aéreo y financiero al miembro suspendido Mali en respuesta a la propuesta de las autoridades militares de ese país de retrasar las elecciones cinco años.

La lógica de este último es que el país no puede celebrar elecciones libres y justas mientras amplias franjas de su territorio están actualmente ocupadas por terroristas. Este es un argumento creíble, pero con el que la antigua potencia imperialista Francia está en total desacuerdo. París presionó a la CEDEAO para que impusiera su ultracruel embargo neoimperialista para castigar sádicamente al pueblo maliense.

Esa Gran Potencia de Europa Occidental ha ido perdiendo influencia paulatinamente en los últimos años a través de lo que denomina “ [Françafrique](#) ”. Esto se debe a una combinación de líderes cada vez más independientes y la creciente conciencia política de su gente de cuánto París explota económicamente a sus países a través de medios neoimperialistas conectados a la extracción de recursos (principalmente oro y uranio) y controles financieros y monetarios. Rusia ha sido capaz de aprovechar estas tendencias al presentarse como una fuerza de “ [equilibrio](#) ” políticamente neutral para facilitar las políticas independientes de esos países.

En el contexto de Malí, esto dio lugar a la noticia de que la compañía militar privada Wagner (PMC) estaba en conversaciones con Bamako para reemplazar la presencia militar francesa recientemente reducida allí que se retiró el año pasado [con el pretexto](#) de castigar a ese país por su más reciente golpe. París politizó estos informes al [afirmar ridículamente](#) que la posible participación de Wagner allí revertiría los supuestos éxitos antiterroristas de Francia, pero esto fue refutado recientemente por el embajador ruso ante la ONU, Nebenzya, quien [recordó](#) a todos cuán desesperadamente Mali necesita asistencia de seguridad en su Guerra contra el Terror en curso.

El [triángulo estratégico franco-maliense-ruso](#) está impulsando los acontecimientos en esa nación de África occidental ubicada geoestratégicamente. Bamako aspira a independizarse más ampliamente de París, por lo que considera a Moscú como el socio más confiable para ayudarlo en esta noble búsqueda. Francia, sin embargo, ha tratado de castigar cruelmente al

pueblo de Malí por las ambiciones antiimperialistas de su nuevo liderazgo militar a través de su apoyo al embargo de la CEDEAO, cuyo propósito es empeorar significativamente el nivel de vida allí con la esperanza de inspirar una [rev](#)

[olución de color](#)

y/ o más Guerras No Convencionales.

Este enfoque de [Guerra Híbrida](#) es típico de todas las potencias hegemónicas ante el declive de su influencia y ha sido intentado varias veces durante la última década por Estados Unidos contra una gran cantidad de países por la misma razón, más recientemente

[Etiopía](#)

. Estados Unidos, cabe señalar, apoya plenamente el embargo de Malí respaldado por Francia de la CEDEAO. Esta última campaña de máxima presión contra Malí llevó a miles de sus ciudadanos a salir a las calles durante el fin de semana en una

[muestra sin precedentes](#)

de activismo antiimperialista

[destinada](#)

a

[mostrarle](#)

al mundo que no se quedarán de brazos cruzados mientras Occidente los castiga colectivamente.

El pueblo de Malí puede contar con el apoyo de Rusia y China en su rechazo antiimperialista contra el embargo respaldado por Francia de la CEDEAO. Esas dos grandes potencias [se](#)

[unieron para impedir que](#)

el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas apoyara el último castigo neoimperialista contra otra nación africana. La supuesta asistencia de seguridad de Wagner a Bamako podría potencialmente cambiar las reglas del juego en su Guerra contra el Terror al proporcionar a las fuerzas nacionales la ayuda que necesitan para derrotar de manera sostenible este flagelo terrorista que Francia nunca pareció tomarse realmente serio a pesar de ocupar el país durante años con ese pretexto.

Mientras que París manipuló el tema del terrorismo con propósitos perniciosos de divide y vencerás, Moscú, o al menos aquellas empresas como Wagner que se especula que están conectadas con él, se enfoca únicamente en erradicar este peligro sin ninguna condición política previa o moviendo los hilos de su socio en todo momento.

Francia teme el impacto sustancial de esta supuesta intervención, así como sus consecuencias de poder blando, ya que sabe que acelerará la erosión de su reputación en la región al exponer

a París como egoísta, manipulador e incluso como una amenaza para la seguridad nacional de sus "países aliados".

Esto explica por qué esa Gran Potencia de Europa Occidental está poniendo todo su peso detrás de la campaña de máxima presión neoimperialista de ECOWAS llevada a cabo a través de su embargo ultracruel para castigar al pueblo maliense. París quiere que la gente promedio sienta el dolor por atreverse a desafiar su agenda hegemónica reuniéndose detrás de su liderazgo militar antiimperialista. Cuanto peor sea su nivel de vida, mejor se considerará esto para Francia, ya que podría provocar que personas cada vez más desesperadas lleven a cabo una revolución de colores o recurran a la guerra no convencional contra el estado.

Por lo tanto, el tiempo es esencial cuando se trata de la asistencia de "[seguridad democrática](#)" de Rusia a Malí, que se refiere a tácticas y estrategias contra la Guerra Híbrida que incluyen tanto formas cinéticas como apoyo antiterrorista (incluso el que se brinda indirectamente a través de PMC para estar cerca del Kremlin) y no cinéticos como la asistencia socioeconómica. El modelo que Moscú [encabezó en la República Centroafricana](#) (RCA) pronto podría replicarse en Mali, aunque modificado para las condiciones particulares de ese país. Sin embargo, cuanto más éxito tenga Rusia, más feroz será la reacción de Francia.